

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 20 Ordinario Ciclo B. Agosto 19 de 2018

JUAN 6, 51-58

MI CARNE ES VERDADERA COMIDA, MI SANGRE VERDADERA BEBIDA

Invocación al Espíritu Santo: Señor. Que **TODOS** creamos en el **AMOR** que nos da la **VIDA**, para que **TODOS** nos sentemos como **IGUALES** en la misma mesa de la **HUMANIDAD FRATERNA**. Amén.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Cómo se define Jesús en este Evangelio, quién dice que es él?
2. Quien come la sangre y bebe la sangre de Jesús, ¿qué tendrá y qué recibirá?
3. Quien come la sangre y bebe la sangre de Jesús ¿está unido a quién?
4. ¿Cuál es la cualidad que le da Jesús a su Padre y que quiere transmitirnos?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Cuál es el alimento que estamos dando en familia para crecer en nuestra fe?
2. ¿Siento que me estoy alimentando de lo que Jesús me presenta en este Evangelio de hoy?

El Evangelio de hoy nos dice lo máximo que Dios ha prometido y realizado: Dios da a su Hijo al mundo hecho hombre, Jesús se entrega en sacrificio por la salvación del mundo; la carne y la sangre de Jesús toman la forma de pan y vino, y como pan y vino se entrega Jesús al mundo para que el mundo tenga plenitud la vida en Dios. Es así como en la Eucaristía, se resume, se ofrece y se nos da lo que Dios ha hecho por nuestra salvación.

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)

Oh Dios, que has preparado bienes invisibles para todos los que te aman, infunde el amor de tu nombre en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos tus promesas que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.



TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

ALIMENTARNOS DE JESÚS

Según el relato de Juan, una vez más los judíos, incapaces de ir más allá de lo físico y material, interrumpen a Jesús, escandalizados por el lenguaje agresivo que emplea: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Jesús no retira su afirmación, sino que da a sus palabras un contenido más profundo.

El núcleo de su exposición nos permite adentrarnos en la experiencia que vivían las primeras comunidades cristianas al celebrar la eucaristía. Según Jesús, los discípulos no solo han de creer en él, sino que han de alimentarse y nutrir su vida de su misma persona. La eucaristía es una experiencia central en los seguidores de Jesús.

Las palabras que siguen no hacen sino destacar su carácter fundamental e indispensable: «*Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida*». Si los discípulos no se alimentan de él, podrán hacer y decir muchas cosas, pero no han de olvidar sus palabras: «*No tendréis vida en vosotros*». Para tener vida dentro de nosotros necesitamos alimentarnos de Jesús, nutrirnos de su aliento vital, interiorizar sus actitudes y sus criterios de vida. Este es el secreto y la fuerza de la eucaristía. Solo lo conocen aquellos que comulgan con él y se alimentan de su pasión por el Padre y de su amor a sus hijos.

El lenguaje de Jesús es de gran fuerza expresiva. A quien sabe alimentarse de él le hace esta promesa: «*Ese habita en mí y yo en él*». Quien se nutre de la eucaristía experimenta que su relación con Jesús no es algo externo. Jesús no es modelo de vida que imitamos desde fuera. Alimenta nuestra vida desde dentro.

Esta experiencia de «habitar» en Jesús y dejar que Jesús «habite» en nosotros puede transformar de raíz nuestra fe. Ese intercambio mutuo, esta comunión estrecha, difícil de expresar con palabras, constituye la verdadera relación del discípulo con Jesús. Esto es seguirlo sostenidos por su fuerza vital.

La vida que Jesús transmite a sus discípulos en la eucaristía es la que él mismo recibe del Padre, que es Fuente inagotable de vida plena. Una vida que no se extingue con nuestra muerte biológica. Por eso se atreve Jesús a hacer esta promesa a los suyos: «*El que coma de este pan vivirá para siempre*».

Sin duda, el signo más grave de la crisis de la fe cristiana entre nosotros es el abandono tan generalizado de la eucaristía dominical. Para quien ama a Jesús es doloroso observar cómo la eucaristía va perdiendo su poder de atracción. Pero es más doloroso aún ver que desde la Iglesia asistimos a este hecho sin atrevernos a reaccionar. ¿Por qué?

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-20-tiempo-ordinario-b-juan-651-58/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>